

# Producciones cerámicas singulares “celtibéricas” procedentes de Tricio (La Rioja)

Luis Gil Zubillaga\* – Rosa Aurora Luezas Pascual\*\*

Aunque la ciudad romana de *Tritium* es recogida por Ptolomeo como una de los núcleos berones junto a *Libia* (Herramélluri, La Rioja) y *Vareia* (Vareia, Logroño), han existido algunas dudas sobre la ubicación concreta de la antigua *Teitiacos* en el cerro de la actual localidad de Tricio.<sup>1</sup>

Si bien no se localizan en un registro estratigráfico concreto, sí que se conoce desde antiguo la existencia de evidencias de indudable filiación celtibérica, como pueden ser las llamadas “cajas excisas”. La primera noticia de un hallazgo de este tipo nos la aporta Martín Valls en 1975,<sup>2</sup> y apenas un año después Espinosa Ruiz y González Blanco daban la noticia de la aparición de nuevas evidencias.<sup>3</sup> Posteriormente, Solovera San Juan en su monografía *Estudios sobre la historia económica de la Rioja romana*, vuelve a incidir sobre este tipo de producciones, señalando su relativa abundancia en Tricio y en el valle del Najerilla.<sup>4</sup>

Sanz Mínguez en su monografía *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero*, a la hora de estudiar los ajuares funerarios de la necrópolis de Las Ruedas en Padilla de Duero

---

\*. Instituto de Estudios Riojanos. luigizubi@hotmail.com

\*\* . Museo de la Romanización de la Rioja en Calahorra. museo@ayto-calahorra.es

1. Ptol. 2.6.54. Dichas dudas se basaban en una supuesta ausencia de niveles arqueológicos celtibéricos en el propio núcleo tritiense y la posibilidad de que el primitivo emplazamiento se ubicara en otros yacimientos cercanos del Najerilla medio, con hallazgos de cultura material contrastados, como los Villares (Bobadilla, La Rioja), *vid.* Hernández Vera - Rodanés Vicente 2005, 68.

2. Martín Valls 1975, 171, fig. 4.

3. Espinosa Ruiz - González Blanco 1976, 101.

4. Solovera San Juan 1987, 55, nota 5.

(Valladolid) incluye las cajitas dentro de las “producciones singulares prerromanas”,<sup>5</sup> entre las que encontramos el “esquinazo de Tricio” tanto en la tabla dedicada a las cajas excisas como en los mapas de dispersión de las mismas.<sup>6</sup>

También el Museo Histórico-Arqueológico Najerillense posee en su colección numerosos ejemplares, de cajas, placas excisas y otras evidencias celtibéricas procedentes de la antigua *Teitiacos* (Tricio).<sup>7</sup>

Recientes actuaciones de urgencia han puesto al descubierto la existencia en el registro arqueológico de niveles estratigráficos de esta cronología. En un trabajo anterior dimos a conocer nuevas representaciones zoomorfas en metalistería procedentes de este núcleo celtibérico, como una fíbula de caballito y un cabecita de toro, correspondiente al remate de un mango de *simpulum*, procedentes de los yacimientos arqueológicos de Los Cirojos y La Salceda respectivamente.<sup>8</sup>

Sabemos también que la localidad cuenta con una ceca que acuña monedas, con el nombre indígena de *Teitiacos*, cuyas emisiones se han datado en el entorno de las guerras sertorianas,<sup>9</sup> y que presentan en el anverso cabeza masculina con barba prominente, peinada con rizos amplios, torques en el cuello y mirando a la derecha. Detrás aparece el signo ibérico TE. Todo ello enmarcado en grafila de puntos. En el reverso presenta un caballo de grandes pezuñas con jinete empuñando bipenne, cubierto con casco semiesférico y mirando a la derecha. Debajo, sobre exergo, la leyenda ibérica *Teitiacos*.<sup>10</sup>

El objeto de este artículo es dar a conocer tres piezas cerámicas que pueden ser consideradas “producciones singulares” cerámicas o “producciones especiales”, procedentes de los yacimientos ya mencionados de Los Cirojos y La Salceda (fig. 1). Además de las vasijas de uso doméstico, la artesanía celtibérica se completaba con otra serie de elementos como las placas y cajas de cerámica excisa o incisa. Estas últimas eran empleadas tanto como ajuares funerarios como también en sus viviendas, tratándose de unos pequeños recipientes de forma prismática, rectangulares y dota-

---

5. Sanz Mínguez 1997, 316.

6. *Ib.* 348.

7. Agradecemos al director de este Museo, D. Javier Cenicerros Herreros, las facilidades prestadas para consultar estas piezas.

8. Gil Zubillaga - Luezas Pascual e. p.

9. Pueyo 1996, 64-66.

10. *Ib.*

dos de cuatro pequeñas patas en las esquinas de su base y a veces un asa en uno de sus lados menores. Respecto a las placas o ladrillos, son elementos de funcionalidad peor conocida, y aunque abundantes, son piezas a las que se ha prestado menos atención.

Uno de los rasgos característicos de algunas de estas piezas es la decoración excisa a punta de navaja, característica que hunde sus raíces en la tradición alfarera de finales de la Edad del Bronce e inicios de la Edad del Hierro.

Como ya hemos indicado anteriormente, Tricio ha proporcionado ejemplares cerámicos de estas producciones procedentes de hallazgos antiguos, así como otros más recientes de contextos arqueológicos estratigráficos, a los que nos vamos a referir a continuación.

## 1. Placa excisa de Los Cirojos

En el marco de los trabajos de seguimiento arqueológico de las obras del proyecto de saneamiento y depuración de aguas residuales de los municipios de Tricio y Arenzana de Abajo, llevados a cabo por uno de los firmantes entre junio de 2009 y mayo de 2010,<sup>11</sup> se localizaron una serie de estructuras de la Segunda Edad del Hierro, concretamente en el denominado “*Tramo I Tricio*”, entre los pozos número 10 y 13, en el espacio correspondiente al yacimiento arqueológico de Los Cirojos.

Se trata de un conjunto de estructuras de carácter urbano o periurbano, situadas al pie del cerro de la localidad, formadas por recintos de planta rectangular que comparten las características comunes habituales en este tipo de yacimientos, con cimentaciones de muretes de canto rodado y escasa altura, los espacios conforman estancias rectangulares con orientación N-S, con evidencias materiales pertenecientes a contextos domésticos, predominando entre éstas la cerámica celtibérica,<sup>12</sup> así como los molinos circulares, pesas de techumbre, e incluso un enterramiento infantil<sup>13</sup> (fig. 2).

---

11. Obra promovida por el Consorcio de Aguas y Residuos de La Rioja.

12. Entre el abundante material cerámico destacamos la presencia de un gran fragmento de borde y cuerpo carenado de vasija de la forma Castiella 2, con borde exvasado, y superficie alisada, y tres fragmentos de borde y pared de una gran vasija de almacenaje decorada con cuatro líneas horizontales paralelas pintadas.

13. Estas estructuras se detectan durante el seguimiento de las obras y se procede a una delimitación de las mismas. No se pudo plantear una excavación en extensión dado que la superficie afectada por la expropiación del colector se limitaba a una estrecha franja de terreno. Por ello y para evitar el deterioro del yacimiento, se planteó su conservación mediante la instalación de una hinca subterránea en el tramo afectado.

La placa excisa corresponde a un fragmento trapecial decorado, que se localiza sobre el muro de cierre este del denominado recinto 3 (fig. 3). Se trata de un fragmento que presenta borde tanto en su parte superior como en un lateral (figs. 4, 5 y 6). Dimensiones: longitud conservada 19,9 cm, anchura 15,6 cm, grosor de la pared: 3,3 cm.

En el borde superior se aprecia una fila de 11 círculos horizontales estampados de 0,8 cm de diámetro. Debajo de ellos y separado por una moldura, un friso de 3,6 cm de altura con triángulos excisos alternos, de 0,5 cm de profundidad, que dan lugar a un ajedrezado. A continuación, otra moldura enmarca una sucesión de metopas que consisten en rectángulos, de 7,5 cm de altura por 6 cm de anchura, con aspa interior que dan lugar a tetraedros o estrellas de cuatro puntas. Estos motivos rectangulares están separados por filas verticales, de 2 cm de anchura y 7,6 cm de altura conservada, observándose al menos 6 círculos estampados de 1 cm de diámetro.

De acuerdo a la tabla de motivos ornamentales de Sanz Mínguez los triángulos superiores corresponden al motivo A2, y los inferiores al A5.<sup>14</sup> Los círculos estampados corresponden al motivo D1.

La estrella de cuatro puntas y los pequeños círculos estampados los encontramos en una gran plancha de la colección Cillero Ulecia procedente de El Villar en Bobadilla (La Rioja),<sup>15</sup> en Cerro de Monte Cantabria (Logroño).<sup>16</sup> Se trata de piezas procedentes de superficie y sin registro arqueológico, que se han fechado entre los siglos IV-I a. C. en base a las estratigrafías de yacimientos emblemáticos como Cogotas, Soto de Medinilla y La Hoya.<sup>17</sup>

La pasta de nuestro ejemplar es fina y depurada, de color ocre rojizo, y ha sido cocida en atmósfera oxidante. El interior de la pared se ha vaciado de forma manual, ya que se pueden apreciar pequeños surcos longitudinales producidos por la presión de los dedos al extraer el barro todavía blando.

---

14. Sanz Mínguez 1997, 321, fig. 213.

15. Espinosa Ruiz - González Blanco 1976, 98-99, lám. VIII, 1.

16. *Ib.* lám. VI.

17. *Ib.* 100.

## 2. Caja incisa de La Salceda

Respecto al hallazgo del yacimiento arqueológico de La Salceda, en el año 2007 se llevó a cabo el proyecto de las obras de ampliación y mejora de la carretera LR-429 entre Tricio y la carretera LR-113 en Nájera.<sup>18</sup>

En uno de los taludes sobre el que estaba previsto construir una escollera para facilitar el ensanche de la carretera, en las laderas del casco urbano, se localizó un horno o unidad de cocción cerámica de *terra sigillata* hispánica, que conservaba parte del sistema de toberas perimetrales a base de *tubuli*. Por el momento, es el único horno localizado en *Tritium Magallum* que ha mantenido en alzado el sistema de toberas del laboratorio o cámara de cocción.<sup>19</sup>

Próximas al lugar del hallazgo del horno, se encuentran las estructuras de unos recintos, posibles edificaciones complementarias de un entorno industrial o artesanal asociadas al complejo alfarero.<sup>20</sup> La intervención arqueológica permitió determinar una larga ocupación de este entorno desde época prerromana hasta tardorromana (fig. 7).

Los materiales aparecidos durante el transcurso de la excavación de estos recintos engloban desde cerámica celtibérica en los estratos inferiores, pasando por *terra sigillata* hispánica alto-imperial hasta tardía,<sup>21</sup> además de gran cantidad de cerámica común romana que formaba parte del *instrumentum domesticum* de los alfareros: ollas, platos de engobe interno rojo pompeyano (EIRP), además de utillaje metálico, restos de fauna, etc.

Dentro del material cerámico celtibérico recuperado, hay que destacar dos piezas que pueden adscribirse a las producciones singulares a las que nos estamos refiriendo en este artículo. En primer lugar, vamos a referirnos a una pieza procedente de la UE 1027, en cuyo contexto encontramos mayoritariamente materiales cerámicos de cronología celtibérica, con presencia intrusiva de cerámica romana.

El fragmento corresponde a uno de los cuatro ángulos superiores de una caja con decoración incisa (figs. 8, 9 y 10). Presenta cuatro orificios decorativos, de 0,2 cm de diámetro en el borde superior, y en la pared lateral un espigado inciso *ante cocturam*, bajo una fila de unguilaciones. Las

---

18. Obra promovida por la Consejería de Obras Públicas de Gobierno de La Rioja.

19. Gil Zubillaga - Luezas Pascual 2015.

20. Gil Zubillaga - Luezas Pascual 2016.

21. Luezas Pascual- Gil Zubillaga - Crespo Mancho 2016.

dimensiones conservadas de este pequeño fragmento son: altura 3,35 cm, anchura 3,72 cm y espesor 1 cm. El friso superior de las unguilaciones tiene 0,64 cm de altura y del friso inferior de las incisiones se conserva una altura de 2,71 cm.

El motivo decorativo de la espiga incisa lo encontramos en una cajita de Villabermudo (Palencia), y se conoce como motivo corrido en “*espina de pescado*”.<sup>22</sup>

De acuerdo a la tabla de motivos ornamentales de Sanz Mínguez, la espiga corresponde al motivo B7 y los orificios al motivo C3.<sup>23</sup> Por su parte, en la pared interior de la pieza se observan trazos de alisado, así como el arranque del interior del recipiente. En La Rioja se ha localizado sendos recipientes con decoración incisa en el yacimiento de El Castejoncillo (Montemediano, Nieva), en uno de los cuales alterna este tipo de decoración con la excisa.<sup>24</sup>

### 3. Pata arqueada de La Salceda

Las circunstancias del hallazgo y excavación de este yacimiento ya han sido descritas en el apartado dedicado a la pieza anterior. Esta nueva pieza procede también de los estratos inferiores de la zona de los recintos, concretamente de la UE 1015.

En el contexto de esta unidad estratigráfica encontramos mayoritariamente la cerámica celtibérica, aunque como en el caso anterior también encontramos intrusiones de evidencias de cronología romana.

El fragmento corresponde a una pata arqueada de un recipiente indeterminado (figs. 11 y 12). No presenta decoración, más allá de un alisado especialmente intenso en su cara exterior. Los bordes han sido cortados a navaja. Las dimensiones conservadas de este pequeño fragmento: Altura 7,70 cm, anchura 5,38 cm y espesor 1,37 cm.

El tamaño de la pieza nos lleva a considerar que perteneció a un recipiente de grandes proporciones, la pata no es troncocónica por lo tanto debemos desechar su pertenencia a una arqueta o caja. La morfología arqueada de nuestro ejemplar nos lleva a plantearnos que pudiera corresponder a un recipiente para el almacenaje del agua, un tonelete celtibérico, del que

---

22. Pérez González 1983, 15-19.

23. Sanz Mínguez 1997, 321, fig. 213.

24. Espinosa Ruiz - González Blanco 1976, lám. III y IV.

encontramos algunos paralelos como el procedente del castro de Yecla en Santo Domingo de Silos (Burgos),<sup>25</sup> el de Plaza de los Moros en Villatobas (Toledo)<sup>26</sup> o los ejemplares ibéricos del área levantina.<sup>27</sup>

#### 4. Consideraciones finales

A modo de conclusión, podemos señalar que existe una larga tradición investigadora consolidada, con campañas de excavaciones arqueológicas sistemáticas en algunas de nuestras más importantes ciudades celtibéricas del valle del Cidacos, como *Contrebia Leucade* (Aguilar del Río Alhama) o el Cerro de San Miguel en Arnedo, que han proporcionado ya importantes frutos tanto desde el punto de vista del conocimiento urbanístico, como incluso desde el punto de vista de puesta en valor, difusión y desarrollo turístico de la zona.

En el mundo berón, tenemos ejemplos conocidos como los yacimientos arqueológicos de La Hoya en Laguardia (Álava) o La Custodia (Viana, Navarra), o la ciudad de *Libia* en Herramélluri en nuestra comunidad autónoma.

Resulta, por tanto, sorprendente que en el caso de la ciudad romana y complejo alfarero de *Tritium Magallum* no exista a día de hoy un estudio sistemático de la realidad previa a la llegada de Roma, más allá de algunos trabajos puntuales sobre determinados yacimientos concretos del valle del Najerilla.<sup>28</sup>

Es un lugar común en la bibliografía la mención a la existencia de unas bases preexistentes, de un conjunto de tradiciones y una ordenación social y del territorio, de una cultura indígena con un importante desarrollo material, pero nunca se ha contrastado suficientemente con datos científicos.

En esta contribución hemos presentado un pequeño lote de piezas que se pueden enmarcar en las producciones singulares, correspondientes a una placa cerámica con decoración excisa, una caja con decoración incisa y un posible tonelete del que desconocemos su morfología y decoración,

---

25. González Salas 1945, 16, fig. 8. Una posterior puesta al día de la colección de materiales arqueológicos del Padre Saturio González en Santo Domingo de Silos descarta la cronología celtibérica de esta pieza, inclinándose por considerarlas cerámicas tardorromanas de tradición indígena, por su decoración pintada, Delibes de Castro *et al.* 1998, 139, nota 153.

26. Urbina Martínez - García Vuelta - Urquijo Álvarez de Toledo 2004, 162, fig. 6.

27. Lillo Carpio 1979; Egea Vivancos 2010, 124, fig. 9.

28. Cunliffe - Lock 2010.

y cuya tecnología evidencia un alto grado de desarrollo de las tradiciones cerámicas celtibéricas.

Por lo que se refiere a la placa procedente del yacimiento de Los Cirojos, se trata de un fragmento, como ocurre con el resto de los ejemplares publicados hasta ahora, ninguno de ellos se encuentra completo. La morfología de la pieza es rectangular. El tema ornamental de la misma es el de los triángulos excisos y pequeños círculos estampados. Nuestro ejemplar viene a completar el repertorio de placas y adobes excisos localizados en el valle del Najerilla, Bobadilla y otros puntos de La Rioja y Navarra, y que como señalan Sanz Mínguez, Carrascal Arranz y Rodríguez Gutiérrez “no tienen equivalente en el valle del Duero”.<sup>29</sup> De los tres ejemplares que hemos estudiado en este artículo, es la placa excisa el único que procede de un contexto arqueológico celtibérico sin intrusiones de época romana.

El fragmento de caja con decoración incisa procedente del yacimiento de La Salceda nos muestra la presencia de este tipo de arquetas o recipientes, más habitualmente decorados con la técnica de la excisión, en la vida cotidiana de la antigua *Teitiacos*.

El uso y función de estas cajas ha planteado diferentes teorías controvertidas. Cabré Aguiló las consideró saleros.<sup>30</sup> Una atribución similar, saleros-especieros, ha sido propuesta recientemente por Sanz Mínguez, Carrascal Arranz y Rodríguez Gutiérrez.<sup>31</sup>

Sin embargo, se han planteado otros usos como lucernas,<sup>32</sup> vasijas para ofrendas rituales,<sup>33</sup> pebeteros, quemadores de ofrendas y/o drogas.<sup>34</sup> Por su parte Martín Valls para el caso de las piezas de Tricio, en base a su gran capacidad y a las señales de fuego en su interior las consideró cajitas cre-

---

29. Sanz Mínguez - Carrascal Arranz - Rodríguez Gutiérrez 2014, 207.

30. Cabré Aguiló 1930.

31. Sanz Mínguez - Carrascal Arranz - Rodríguez Gutiérrez 2014.

32. Wattemberg Sampere 1960-1961.

33. Wattemberg Sampere 1964, 319.

34. Wattemberg Sampere 1965, 7-10. En una línea similar, y respecto a las cuatro cajas localizadas en la necrópolis de la villa romana de Villabermudo (Palencia), Pérez González plantea su uso como recipientes para quemar alguna sustancia (Pérez González 1983, 8). Una de ellas presenta incluso en su interior pequeños agujeros circulares que llevan al autor a plantear la posibilidad de que se introdujese algún tipo de hierba con el fin de quemarla (*ib.* 18). En las cajitas de Camesa-Rebolledo (Valdeolea, Cantabria) hay indicios de ennegrecimiento que parecen delatar el uso del fuego o de brasas sobre su superficie cóncava superior. Esto hace que Fernández Vega, Bolado del Castillo, Illarregui y Peñil Mínguez se decanten en principio por verlas como pebeteros o incensarios, en todo caso, como una suerte de aras de ofrendas votivas donde quemar sustancias, seguramente olorosas (Fernández Vega *et al.* 2010, 231).

matorias.<sup>35</sup> Otras teorías incluso relacionarían estos recipientes con carritos votivos.<sup>36</sup>

Este tipo de producciones singulares se extiende por territorios vacceo, vetón y berón, es decir el centro de la Meseta, el valle medio del Ebro y Duero. El mayor porcentaje de los hallazgos corresponde al área vaccea, seguida por la vetona y berona, con hallazgos aislados por la zona turmoga, autrigona y el exterior de la Meseta.<sup>37</sup>

Respecto a la cronología, Wattenberg Sampere fechó los ejemplares aparecidos en Soto de Medinilla a fines del siglo I a. C. debido a su aparición cubiertos por estucos en una vivienda de esta fecha.<sup>38</sup> En el yacimiento de La Hoya (Laguardia, Álava) se han datado a fines del siglo III a. C. o comienzos del II a. C. debido a su aparición junto a fíbulas de apéndice caudal.<sup>39</sup>

Martín Valls coincide con la cronología propuesta por Wattenberg Sampere considerando las cajas excisas más tardías.<sup>40</sup> Por su parte, Espinosa Ruiz y González Blanco, como ya hemos indicado previamente, las encuadran de forma genérica entre los siglos IV-I a. C.<sup>41</sup>

Respecto a los saleros-especieros zoomorfos en cerámica excisa de territorio vacceo, Sanz Mínguez, Carrascal Arranz y Rodríguez Gutiérrez indican que “los nuevos datos aportados por el registro del cementerio de Las Ruedas (Padilla de Duero, Valladolid) muestran que aunque tales productos se conocen ya en el siglo IV a. C, va a ser en los dos últimos siglos a. C. cuando se extiendan y pasen a ser elementos habituales del registro funerario”.<sup>42</sup>

Ello viene a coincidir con las fechas propuestas por Fernández Vega, Bolado del Castillo, Illarregui, y Peñil Mínguez, para el caso de las cajitas incisas de la zona cántabra.<sup>43</sup> Pérez González considera que las decoraciones incisas muestran una larga perduración en el tiempo, siendo más tardías que las excisas, perviviendo en época romana, tal y como demuestra el hallazgo

---

35. Martín Valls 1975, 175.

36. Sanz García - Santos Villaseñor 1990.

37. Sanz Mínguez 1997, 327.

38. Wattenberg Sampere 1960-1961, 290.

39. Llanos Ortiz de Landaluze 1979, 714.

40. Martín Valls 1975, 174.

41. Espinosa Ruiz - González Blanco 1976, 100.

42. Sanz Mínguez - Carrascal Arranz - Rodríguez Gutiérrez 2014, 210.

43. Fernández Vega *et al.* 2010, 231.

de cuatro ejemplares en la necrópolis de la villa romana de Villabermudo (Palencia), junto a *terra sigillata* hispánica fechada en los siglos II-III d. C.<sup>44</sup>

Igualmente encontramos otra cajita incisa en el yacimiento palentino de la Villa de Astudillo, datado entre los siglos III y IV d. C.<sup>45</sup> Por su parte, Taracena propuso en su momento la elaboración de estas cajas incisas en época visigoda<sup>46</sup> y Balil Illana incluso consideraba que podían tener una continuidad hasta época altomedieval.<sup>47</sup>

Finalmente, por lo que respecta a la pata del posible tonelete procedente del yacimiento de La Salceda, desconocemos su morfología y características formales y decorativas, tratándose de un tipo de recipientes no documentado hasta la fecha en el valle del Ebro, si bien sabemos que producciones de este tipo se empleaban para el almacenaje de líquidos como el agua tanto en la Meseta<sup>48</sup> como en el área levantina.<sup>49</sup>

Tanto esta pata arqueada como el fragmento de caja con decoración incisa proceden de un contexto arqueológico en el que predominan los materiales de época celtibérica, con algunas intrusiones de cronología romana.

Aunque en el caso del núcleo de Tricio se vienen produciendo hallazgos arqueológicos de época celtibérica desde hace unas décadas, apenas se han dado a conocer hasta ahora. Esperamos haber contribuido a lo largo de estas páginas a recalcar la importancia de la ciudad berona de *Teitiacos* y de sus ajuares cerámicos.

---

44. Pérez González 1983, 16.

45. Díaz Sanz 1987.

46. Taracena Aguirre 1947, 90; Taracena Aguirre 1957, 131.

47. Balil Illana 1965.

48. González Salas 1945, 16, fig. 8; Urbina - García Vuelta - Urquijo 2004, 162, fig. 6.

49. Lillo Carpio 1979; Egea Vivancos 2010, 124, fig. 9.

## Bibliografía

- BALIL ILLANA, A. 1965. "Varia helenístico-romana una cajita de tipo celtibérico", *Archivo Español de Arqueología* 38, 132-133.
- CABRÉ AGUILÓ, J. 1930. *Excavaciones de Las Cogotas, Cardeñosa (Ávila). I. El Castro*. Memorias de la Junta Superior de Excavaciones Arqueológicas n.º 110, Madrid: Tipografía de Archivos.
- CUNLIFFE, B. - LOCK, G. 2010. "A valley in La Rioja: The Najerilla project", *School of Archaeology Monograph* 73, 207-250.
- DELIBES DE CASTRO, G. ET AL. 1998. *La colección arqueológica del padre Saturio González en Santo Domingo de Silos*, Burgos: Diputación Provincial de Burgos.
- DÍAZ SANZ, M.<sup>a</sup> A. 1987. "Una cajita incisa hallada en la Villa Romana de Astudillo (Palencia)", en: *Actas del I Congreso de Historia de Palencia (Castillo de Monzón de Campos 1985)*, v. I, Palencia: Diputación Provincial de Palencia, 423-428.
- EGEA VIVANCOS, A. 2010. "La cultura del agua en época ibérica: una visión de conjunto", *Lucentum* 29, 119-138.
- ESPINOSA RUIZ, U. - GONZÁLEZ BLANCO, A. 1976. "Urnas y otras piezas de cerámica excisa en la Provincia de Logroño", *Berceo* 90, 83-102.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. Á. ET AL. 2010. "Hallazgo de dos Cajitas Celtibéricas en Camesa-Rebolledo (Valdeolea, Cantabria)", *Munibe (Antropología-Arkeologia)* 61, 221-234.
- GIL ZUBILLAGA, L. - LUEZAS PASCUAL, R. A. 2015. "El horno romano de La Salceda (Tricio, La Rioja) en la carretera LR-429", en: I. Fernández García - P. Ruiz Montes - V. Peinado Espinosa (eds.), *Terra Sigillata Hispánica: 50 años de investigaciones (Granada 2014)*, Roma: Edizioni Quasar di Severino Tognon, 137-149.
- GIL ZUBILLAGA, L. - LUEZAS PASCUAL, R. A. 2016. "Nuevas evidencias de industria alfarera en Tritium Magallum (Tricio, La Rioja)", en: R. Jarrega - P. Berni (eds.), *Amphorae ex Hispaniae. Paisajes de producción y consumo. Monografías ex officina hispana III (III Congreso Internacional de la SECAH, Tarragona 2014)*, Tarragona: Intitut Català d'Arqueologia Clàssica - Sociedad Española de Cerámica Antigua en Hispania, 785-800.
- GIL ZUBILLAGA, L. - LUEZAS PASCUAL, R. A. (e. p.). "Nuevas representaciones zoológicas en metalistería procedentes de territorio berón: Tricio (La Rioja)", *Estudios de Arqueología Alavesa* 28.

GIL ZUBILLAGA, L. - LUEZAS PASCUAL, R. A. - CRESPO MANCHO, J. 2016. "Platos de TSHT estampados procedentes de *Tritium Magallum* (Tricio, La Rioja)", *Ex officina hispana. Boletín* 7, 31-33.

GONZÁLEZ SALAS, S. 1945. *El castro de Yecla en Santo Domingo de Silos (Burgos)*, Madrid: Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de excavaciones arqueológicas.

HERNÁNDEZ VERA, J. A. - RODANÉS VICENTE, J. M.<sup>a</sup> 2005. "La Segunda Edad del Hierro", en: J. Gabriel Moya Valgañón - B. Arrúe Ugarte (coords.), *Historia del Arte en La Rioja. De la Prehistoria a la Antigüedad Tardía*, vol. I, Logroño: Fundación Caja Rioja, 67-100.

LILLO CARPIO, P. 1979. "Cantimploras y toneles cerámicos ibéricos en el área murciana", *Murcia* 16, 26-29.

LLANOS ORTIZ DE LANDALUCE, A. 1979. "Cajas de cerámica celtibérica del poblado de La Hoya (Laguardia, Álava)", en: *XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo 1977)*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 709-720.

MARTÍN VALLS, R. 1975. "Sobre las cajitas celtibéricas", *Sautuola* 1, 169-175.

PÉREZ GONZÁLEZ, C. 1983. "Cajitas celtibéricas de la provincia de Palencia. Aportaciones, síntesis y localización", *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses* 48, 5-27.

PUEYO, J. DEL. 1996. *La moneda riojana. Catálogo general y reseñas históricas de las monedas acuñadas en la Rioja*, Edición del autor.

SANZ GARCÍA, F. - SANTOS VILLASEÑOR, J. 1990. "Cajas celtibéricas de la provincia de Zamora", en: *Actas del primer Congreso de Historia de Zamora, 2. Prehistoria-Mundo Antiguo (Zamora 1987)*, Zamora: Diputación Provincial - Patronato Provincial de Turismo, 255-261,

SANZ MÍNGUEZ, C. 1997. *Los Vacceos: cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas Padilla de Duero (Valladolid)*, Valladolid - Peñafiel: Consejería de Educación y Cultura - Excmo. Ayuntamiento de Peñafiel.

SANZ MÍNGUEZ, C. - CARRASCAL ARRANZ, J. M.<sup>a</sup> - RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, E. 2014. "Saleros-Especieros zoomorfos, de barro y cerámica, en técnica excisa, del territorio vacceo (ss. IV-I a. C.)", en: R. Morais - A. Fernández Fernández - M.<sup>a</sup> J. C. Sousa (eds.), *As produções cerâmicas de imitação na Hispania (Braga 2013)*, v. I, Porto: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 199-212.

SOLOVERA SAN JUAN, M.<sup>a</sup> E. 1987. *Estudios sobre la historia económica de la Rioja romana*, Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.

TARACENA AGUIRRE, B. 1947. “Objetos de la necrópolis romana de Palencia”, en: *Adquisiciones del MAN 1940-45*, 83-105.

TARACENA AGUIRRE, B. 1957. “Sortijas medievales y caja de barro visigótico procedente de Paredes de Nava (Palencia)”, en: *Adquisiciones del MAN 1940-45*, 130-131.

URBINA MARTÍNEZ, D. - GARCÍA VUELTA, Ó. - URQUIJO ÁLVAREZ DE TOLEDO, C. 2004. “Plaza de los Moros (Villatobas, Toledo) y los recintos amurallados de la II Edad del Hierro en el valle medio del Tajo”, *Trabajos de Prehistoria* 61.2, 155-166.

WATTENBERG SAMPERE, F. 1960-1961. “Cajitas excisas de la Meseta Central”, *Revista Ampurias* 22-23, 288-293.

WATTENBERG SAMPERE, F. 1964. “Una nueva cajita celtibérica”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 30, 318-320.

WATTENBERG SAMPERE, F. 1965. “Algunas notas sobre formas y características de la cerámica vaccea”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología* 31, 5-14.

## Figuras



Fig. 1. Fotografía aérea del casco urbano de Tricio, con la ubicación de los yacimientos de Los Cirojos y La Salceda.

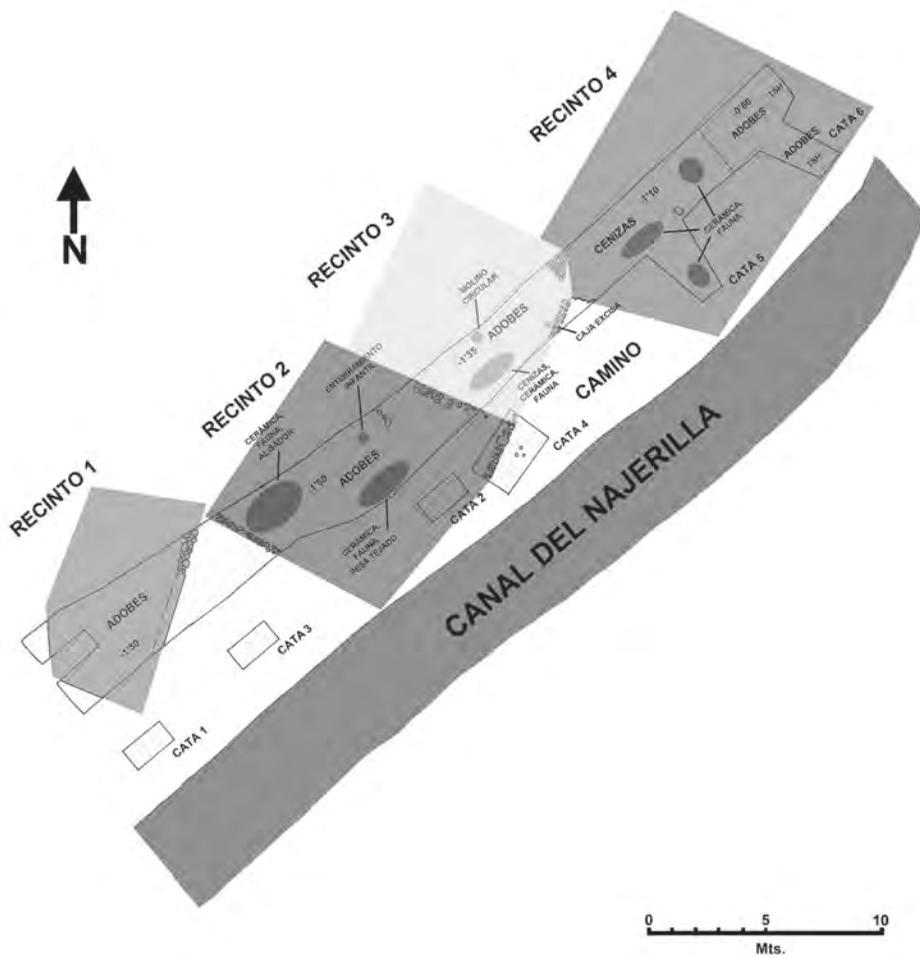


Fig. 2. Plano de los recintos celtibéricos del yacimiento de Los Cirjos.



Fig. 3. Localización del fragmento de placa excisa en el contexto de la excavación, sobre el muro de cierre este del denominado recinto 3.



Fig. 4. Vista frontal del fragmento de placa excisa.



Fig. 5. Vista lateral del fragmento de placa excisa.



Fig. 6. Vista trasera del fragmento de placa excisa.



Fig. 7. Vista general de los recintos de La Salceda.

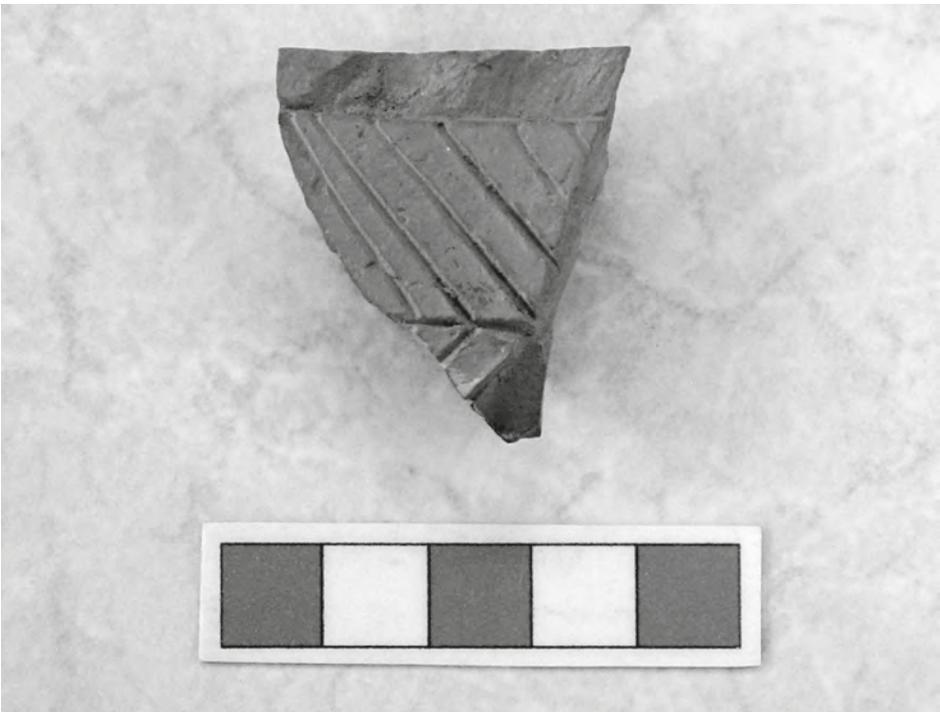


Fig. 8. Vista frontal del fragmento de caja con decoración incisa.



Fig. 9. Vista lateral del fragmento de caja con decoración incisa.

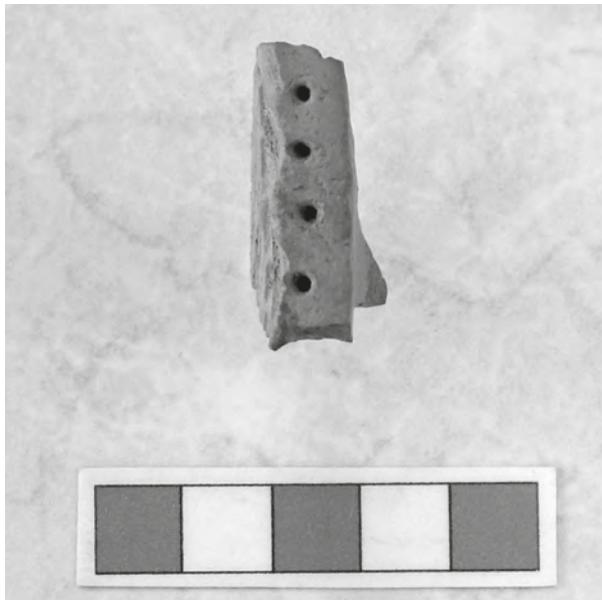


Fig. 10. Vista cenital del fragmento de caja con decoración incisa.



Fig. 11. Vista frontal de la pata de posible tonelete.



Fig. 12. Vista de sección lateral de la pata de posible tonelete.